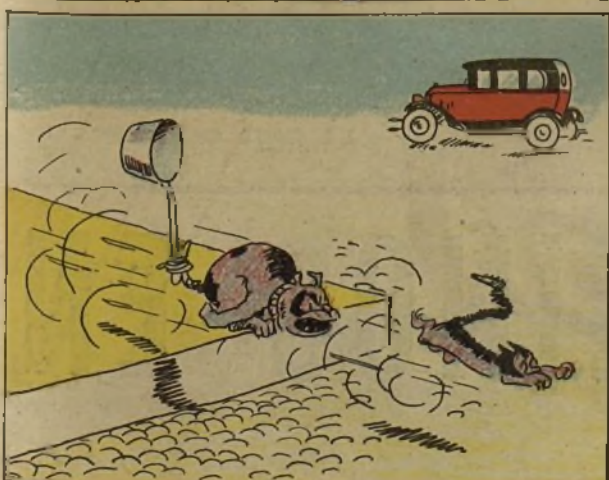
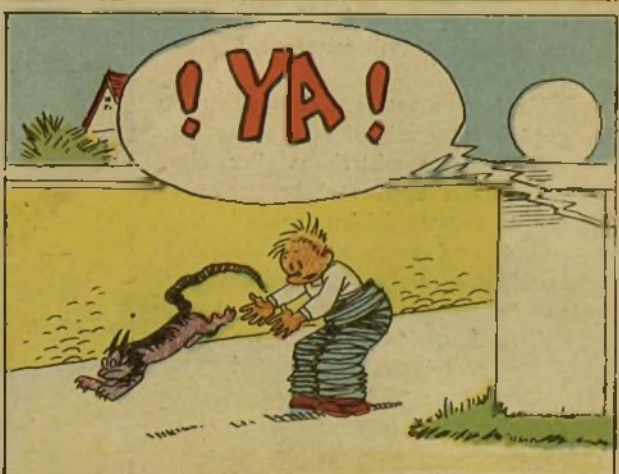
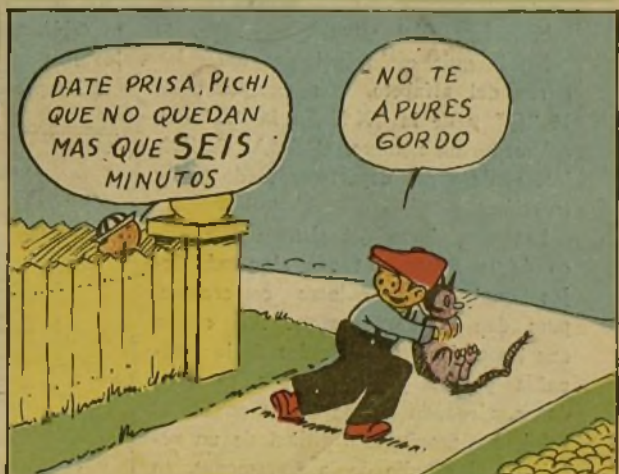
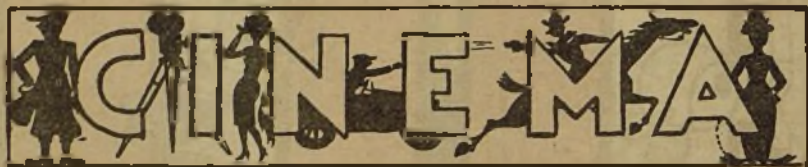




Nº 40 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





Un estudio moderno es una verdadera ciudad

La mejor prueba de la eficiencia de las industrias más importantes de Norteamérica queda más que suficientemente ilustrada mediante un estudio superficial de la guía de teléfonos recientemente publicada en el estudio de la Paramount, de Hollywood.

Durante los diez y siete años que tiene de vida la compañía, o sea desde Lasky rodó la cinta "The Squaw Man", el estudio paramountista se ha transformado en una verdadera ciudad. Su guía de teléfonos tiene cuarenta páginas. Detalle importante si se tiene en cantidad de números que caben en número tal de páginas.

Todo departamento tiene un sistema individual de comunicación telefónica, de línea triple, constantemente en servicio activo. El teléfono central tiene de sus nervios eléctricos a más de 350 subestaciones del estudio.

En la guía están incluidas todas las letras del alfabeto, con excepción de la "Q" y de la "X". En la "Z" hay solamente un nombre, el de A. C. Zoilus, el jefe del departamento de construcción.

Las operadoras del sistema telefónico de la Paramount van algo más lejos que las operadoras comerciales, pues dan la hora exacta. Así evitan que los artistas y empleados de la compañía puedan excusarse por su tardanza, alegando que se les ha parado el reloj. La propiedad legítima de un reloj, en el estudio de la Paramount, en ningún caso puede justificar un retraso, aunque el tal retraso sea el del reloj.

En la guía aparecen algunos nombres que en la actualidad parecen un tanto anacrónicos y misteriosos. Por ejemplo, en ella aparece el herrero. Claro que no se trata del herrero de la aldea, sino de un herrero moderno, lo que no impide que esté siempre dispuesto a ponerle un par de herraduras a cualquiera. A cualquier caballo, se entiende, o cuadrúpedo análogo.

En la letra "C" se encuentra el departamento de construcción, en el que se encuentran albañiles de todas clases y especialidades, escultores capaces de imitar al propio Fidias, y demás empleados y obreros similares.

La Paramount tiene un departamento propio de bomberos, equipados con una bomba modernísima. El departa-

mento está en la letra "F" del directorio telefónico.

En la guía hay también un departamento misterioso. En tal departamento hay una colección de sansones, cuya misión consiste en llevar a cabo las hazañas hercúleas del estudio, tales como mudanzas de pianos, etc.

En la letra "P" encontramos el departamento de fotografía, o "photography". Junto a éste, en la guía, está el departamento de la pólvora, o sea el en que se guardan los explosivos necesarios para verificar ciertas escenas.

La escuela, la sección de vestuario, el estudio privado de las hermanas Talmadge, todos ellos están provistos de servicio telefónico directo.

La oficina particular de telégrafos del estudio tiene también su correspondiente teléfono, a fin de poder telefonar los mensajes.

El representante comercial de la Com-

pañía Californiana de Teléfonos, a cuyo cargo corre el servicio telefónico de la industria cinematográfica, asegura que la instalación telefónica de la Paramount es un verdadero modelo en género.

La capacidad total de la catación central es de cuatrocientas subestaciones y líneas, a las que pueden incorporarse cien líneas más, en caso de necesidad. El sistema completo es "La última palabra" en materias telefónicas.

Las redes de cada una de las cuatrocientas estaciones comprenden un total de seiscientos pies, o sea un total de 24.000 pies.

El estudio está comunicado con el mundo circundante mediante un sistema de veintitrés líneas telefónicas exteriores, puestas al servicio de las dos mil personas residentes constantemente en la ciudad paramountista.

¡Viva PICHI!

(Cantar)

La revista de PICHI
entretiene a los chiquillos,
les da hora de placer,
y despierta a los dormidos.

Andrés Ortega.

Sevilla.

El mejor surtido de libros infantiles en
LA CASA DE PICHI

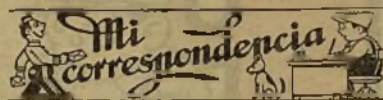


LA MAMÁ.—Oye, ¿quién se ha bebido ese vino dulce que había ahí?

JUANITO.—Un bizcocho.

LA MAMÁ.—¿Y dónde está ese bizcocho?

JUANITO.—Pues yo, para castigarlo, me lo metí en la boca.



Fausto Santa Olalla.—Guadarrama: Mi querido amiguito: Recibí tu carta y te pido la fotografía para publicarla en mi periódico; no tienes que enviarme comprobante, porque yo confío en tu palabra. El boleto lo he enviado a LA TIJERA y dentro de poco te enterarás de los premios. Tuyo affmo., PICHI.

Josefina García.—Madrid.—Muchísimas gracias por lo que dices de mi casa; yo deseo que vengas a verme cuando quieras, que siempre serás bien recibida; los dibujos los publicaré por su turno. Recuerdos a tu hermano y un abrazo de PICHI.

Alfonso García.—Madrid.—Recibidos los dibujos y procura hacerlos siempre en tinta negra; si no es así no pueden publicarse. Te quiere mucho y siempre, PICHI.

Mauricio Colvin.—Madrid.—Agradezco mucho tus ofrecimientos: mándame cuentos cortitos, pero no puedo asegurarte su publicación en todos los periódicos, porque hay también muchos niños que están en las mismas condiciones y yo debo complacer a todos. Te quiere, PICHI.

José Fernández.—Valencia.—Encantado por tu carta, mi más cordial felicitación por tus brillantes exámenes.

Por lo que respecta al cuento, te pido que sea cortito, porque es como va bien con mi periódico. Mándalo como te digo y lo publico. Te abraza, PICHI.

Adolfo Masat.—Madrid.—Muy bien tu cuento. PICHI.

Luis Rodríguez.—Madrid.—La solución estaba bien, pero no has tenido suerte en el sorteo; lo siento mucho y espero tengas suerte en otra. Te quiere, PICHI.

José C. Pastor.—Madrid.—Muchas gracias por el dibujo, que ahora publicaré enseguida; pero me tienes que dispensar la segunda parte; yo tengo muchísimos amiguitos que envían dibujos y para poderlos complacer no me es posible repetir en todos los números; sin embargo, mándame otros cuando pasen algunas semanas y los publicaré. Te abraza, PICHI.

Eusebio P. Cerdán.—Sevilla.—El chiste irá al periódico; el dibujo no es posible por venir a lápiz. Tuyo, PICHI.

María Cruz Hartzenburch.—Madrid.—He recibido tu envío, que está bien. Don Seguro se ha puesto muy contento por lo que tú le dices. Adiós. PICHI.

Lapiceros en colores, imprentillas, cajas de pinturas y sellos para colecciones en LA CASA DE PICHI

MUEBLES PARA NIÑOS EN

El secuestro de PICHÍ

(Continuación de la tercera parte)

—Como por otra parte no sabía la importancia que para Vd. tenía esa muñeca, no me preocupé poco ni mucho en cuidar de ella. Ahora mismo marcharé por el mismo camino que he traído, registrando todo, seguro de que he de encontrarla, pero yo no puedo entrar en la zona venenosa, porque la esencia que evita los efectos de las flores la tiene el Pelao y hasta dentro de dos horas no llegará al río, como usted sabe.

—Bueno, pues entonces—contestó el que mandaba— busca la muñeca hasta llegar al río, que luego más tarde el Pelao será el encargado de registrar el campo venenoso.

Por lo pronto ya sabía que existía una esencia para evitar la muerte al repasar el campo, y al enterarme de esto, pensé en el medio de hacerme con la esencia; me faltaba conocer al Pelao ese. El hombre de la barba se marchó a la busca de la muñeca, como le habían ordenado, y los demás del grupo continuaron reunidos en consejo. Decía el que parecía mandar:

—Desde luego, algo anormal ocurre y las noticias del mono son ciertas. Alguien se ha encargado de recuperar a la niña y ese alguien debe saber el sitio en que se encuentra, puesto que esa muñeca que pertenecía a la niña se ha encontrado a la orilla del río y pasada la zona venenosa. Hay que alejar de este peligro a la niña. Di a Ermesinda—dijo, refiriéndose a uno de los oyentes—, que venga inmediatamente con la niña a mi presencia y mientras tanto prepara tú el coche con bencina suficiente para un largo viaje y que nos siga el Packard, por si el primer coche sufriera algún contratiempo en el camino.

Procurando no hacer ruido y ocultándose por entre la maleza lo más que pude, cogí a la muñeca y seguí al hombre que tenía el encargo de buscar a la niña. Sabía que era invisible, pero la muñeca no, y que en cuanto la niña viese su juguete haría lo que yo le indicara. El hombre encargado de avisar a la niña andaba demasiado de-

prisa, lo que me obligaba a seguirle corriendo, haciendo sin querer más ruido del que yo hubiera querido, por lo que el hombre se quedó quieto, receloso, más de una vez durante el trayecto. Llegamos frente a una casita de campo de dos pisos. A ambos lados de la casa

había dos pabellones como garages, donde en uno de ellos se encerraban los coches propiedad de los dueños, según pude ver, ignorando lo que hubiera en el otro por estar completamente cerrado. A un silbido potente del hombre salió a la ventana del piso principal una señora de alguna edad, sin ser anciana, de aspecto simpático y de arrogante figura. Se llamaba Ermesinda y, según supe después, era la encargada del cuidado de la niña secuestrada.

(Continuará)

El ingeniero

Cuento

PICHÍ, el gran PICHÍ, tenía un amigo muy inteligente y aplicado. Cuando terminó los estudios del bachillerato decidieron sus padres que siguiera una carrera, pero que ésta, en vez de ser para él un verdadero trabajo, la emprendiera con decidida vocación y lleno de ilusiones.

El chico, como es natural, no se encontraba en condiciones de tomar una verdadera determinación y en esta edad le atraían más los brillantes unifor-

mes, las paradas y hasta el "relevo de Palacio".

Su padre, que como más práctico y moderno, tenía pensado hacerlo Ingeniero mecánico, carrera de excelente porvenir y amplio horizonte, ideó con mucho cuidado atraerlo por este camino y para ello empezó, mediante consejos atinados, en suprimir de sus juguetes todos aquellos artefactos que pudieran recordarle los pujos bélicos de la juventud, sustituyéndolos por cons-

trucciones, casas, castillos, granjas, etc.; todo pasó por sus manos y con una reflexión clara y ajena a perturbaciones en su inteligencia infantil se fué aficionando de por sí a todo esto, olvidándose de aquellos sables y escopetas. Ya hablaba del mañana viéndose dirigiendo una fábrica o levantando manzanas de casas como las que ahora hacía de escultura.

Un día leyó que LA EDITORIAL LA TIJERA ponía a la venta construcciones de juguetes mecánicos y no paró hasta adquirir aquello que le pareció algo raro. Poco duró su perplejidad: vagonecitas, trineos, patinetas, motos, skis, coches de niños y animales que andaban con la misma perfección que los auténticos, salieron de sus manos como de la mejor fábrica alemana, que orgulloso exhibía ante sus amiguitos, asombrados por la ciencia del futuro ingeniero...

Hoy el amigo de PICHÍ ha terminado su carrera y es el jefe de una importante fábrica, gracias a la afición que despertaron en él las construcciones mecánicas de LA EDITORIAL LA TIJERA.

Versos para mi amigo PICHÍ

Leyendo PICHÍ
nos instruimos,
y con su nombre
felices vivimos.

En tu florido jardín
oí cantar un ruiseñor
y en su cántico decía:
PICHÍ es un buen escritor
de cuentos y poesías.

El agua corre rugiente,
y en su largo caminar
corre alegre y sonriente
en busca de libertad.

Los astros del Sol
son los mejores,
la Luna y la Tierra
y el olor de las flores.

En tiempo de Primavera,
cuando la aurora salía,
oí cantar un pajarillo
con su mayor alegría.

Coquetas mariposillas
que en el campo os criáis
del reducto de las flores
vosotras os alimentáis,

Antonio Serrano.

Puertollano.

**Pida usted los Helados ILSA a
LA CASA DE PICHÍ
TELÉFONO 96247**

SEGURIDAD DE LA VIDA

—¿Conque es cierto que nuestro amigo Gustavo falleció ayer, a las seis de la mañana?

—Desgraciadamente.

—Pues mira: a mí no me sucederá esto, porque a esta hora estoy aún durmiendo.

José R. Legido.

Santander.

LA CASA de PICHÍ

Últimas novedades recibidas que
ofrece a su numerosa clientela

El nuevo JUEGO «PICHÍ», creación de un niño, se ha puesto a la venta por el módico precio de **25 céntimos**; lujosa presentación en litografía, en colores será este juego el favorito de todos los niños.

Adquirir este juego, hoy el favorito de los niños. Para provincias puede pedirse enviando 0,35 en sellos de correos.

Extensa colección de construcciones de la acreditada marca «LA TIJERA», desde 0,10 a 5 pesetas.

Loló, Totó y Glori, las famosas mariquitas, con sus nuevos vestidos.

Mobiliarios completos para casas de muñecas recientemente recibidos y que causarán la alegría de los niños.

Gran colección de cuentos, ediciones modernas. Literatura propia para niños.

Imprentillas y cajas de pintura desde 60 céntimos.

Sección de muebles para niños y niñas

Despachos, dormitorios y mueblecitos propios para niños, a precios muy económicos.

Visita la CASA DE PICHÍ

y encontrarás todo lo que a los niños pueda
precisarles.

Los Madrazo, 1 — Teléf. 96247



Helados ILSA

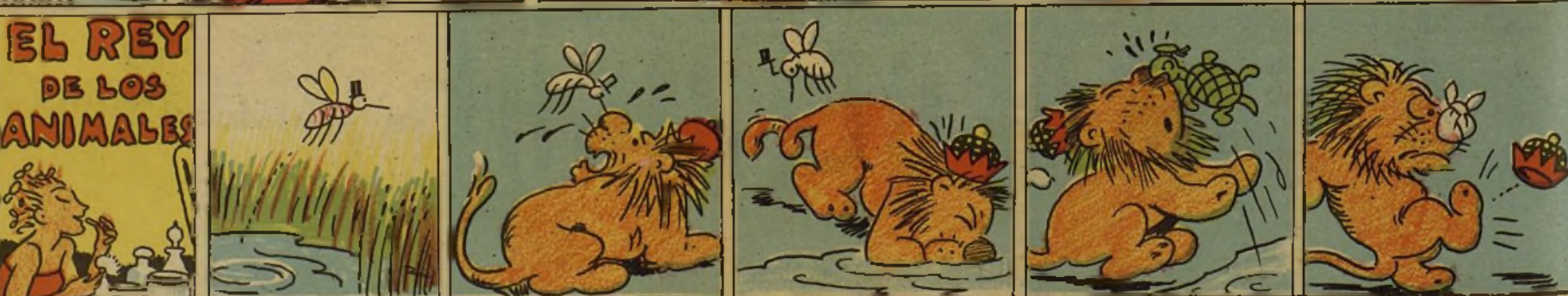
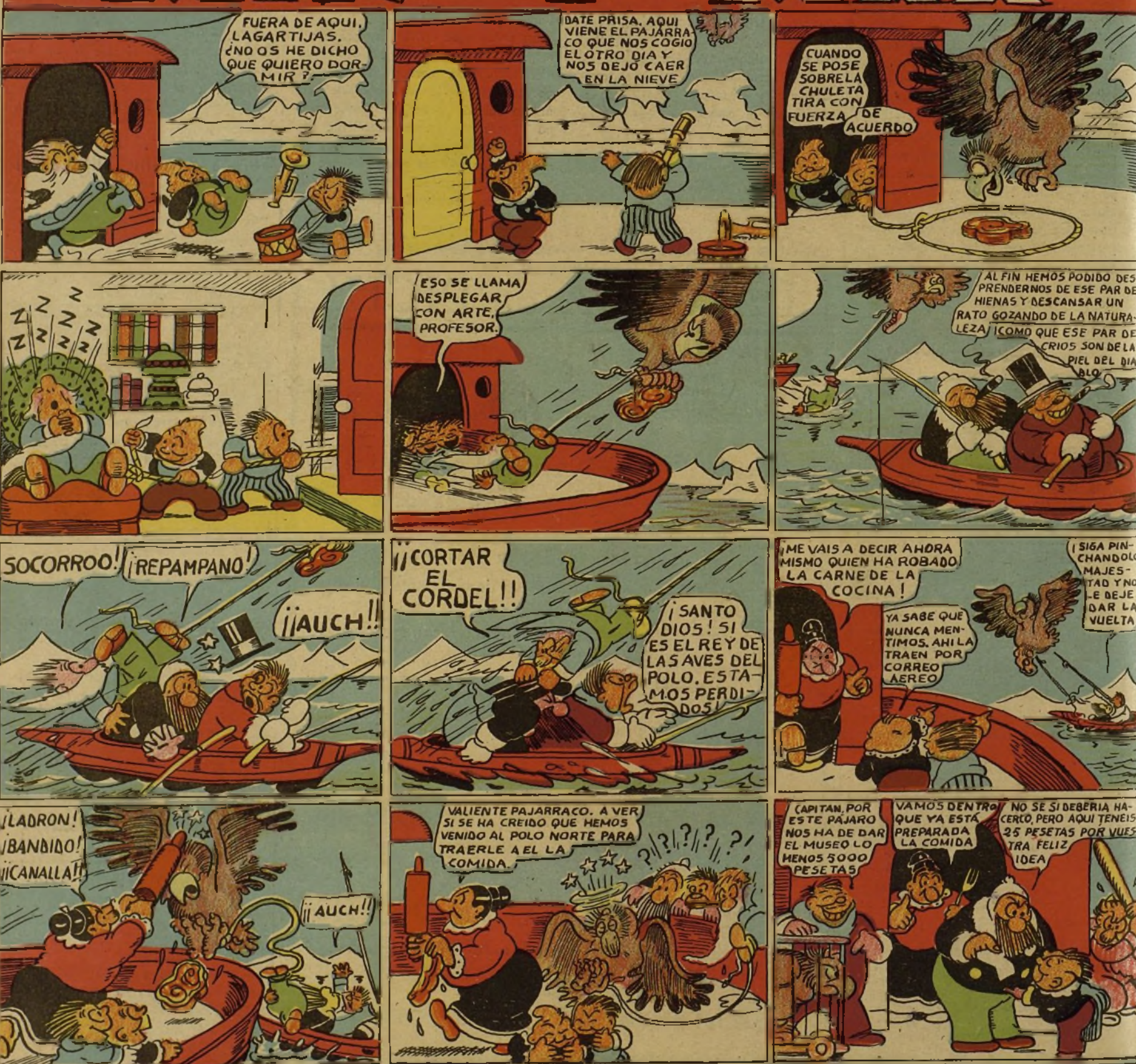
Teléfono núm. 96247

Pedir el juego PICHÍ.-25 céntimos

LA CASA DE PICHÍ - Teléfono 96247



MIN Y MAX





TIO GASOLINA



CUADRO DE HONOR



José María Caballero y Pérez
12 años. Madrid

Historia de España.....	Sobresaliente
Historia Natural	Sobresaliente
Fisiología e Higiene.....	Sobresaliente
Francés, tercer curso.....	Sobresaliente
Derecho y ética.....	Sobresaliente



Carmencita González Aguilera
Del Instituto de San Isidro (11 años)

PRIMER CURSO

Geografía e Historia Universal....	Sobresaliente
Francés, primer curso.....	Sobresaliente
Terminología	Sobresaliente y Matrícula de honor

SEGUNDO CURSO

Francés, segundo curso.....	Sobresaliente
Geografía e Historia de América.	Sobresaliente
Literatura	Sobresaliente
Física y Química.....	Notable



Julio Ruiz Portillo
de Madrid

TERCER AÑO DEL BACHILLERATO

Geografía e Historia de España...	Sobresaliente
Fisiología e Higiene.....	Sobresaliente
Historia Natural	Sobresaliente
Deberes éticos	Sobresaliente
Francés, tercer curso.....	Sobresaliente

PICHI felicita a estos tres amiguitos, por el brillante éxito alcanzado en sus exámenes

Navegando en una cuba

(Cuento)

Ramón era un niño muy simpático que vivía en una granja en el campo. Su padre tenía un perro muy grande llamado "Leal".

Ramón quería mucho a "Leal", y el perro le quería también mucho. Todos los días ellos jugaban juntos en el jardín o en el campo, cerca de su casa.

Un día Ramón llamó a "Leal" y se fueron a dar un buen paseo. Pronto llegaron al estanque, al otro extremo del jardín.

Aquí encontró Ramón una vieja cuba sobre la hierba.

—¡Oh! Qué barco tan bonito podemos hacer con esta cuba—le dijo—. Mas era difícil dirigirlo, pues necesitarían mástil y remos.

—¿Qué podremos hacer?

En aquel momento encontró un trozo de cuerda en su bolsillo.

—¡Qué bien!—exclamó—. Ven aquí "Leal", tú tirarás de mi barco por el agua.

Entonces él ató a "Leal" y se metió en la cuba.

Pocos momentos después él navegaba por el estanque. Ramón estaba encantado de tener tan precioso barco.

—El estanque no es muy grande. La otra orilla no está lejos—dijo Ramón—. Pronto llegaremos a ella.

—"Crach". ¿Qué es esto? La cuba se ha roto. El barco se para de repente y empieza a dar vueltas.

"Leal" se va nadando y Ramón se queda solo en la cuba. ¿Qué va a ser de él?

Ahora no se sonríe. El tiene miedo. La cuba está muy lejos de las orillas, y el estanque es profundo.

Ramón llama: —"Leal", "Leal", ven

aquí, y el perro, obediente, se acerca a él.

Ramón quiere atar otra vez la cuerda, pero no puede; la cuba no se para. A! fin, cuando quiere atar la cuerda al collar de "Leal", la cuba se vuelca.

Ramón se cae al agua, pero al momento el perro le coge y se lo lleva a la orilla.

Ramón se ha salvado gracias a su perro y vuelve a su casa empapado.

Milagros de Ussia.

Monólogo

(Pichi, filosofando, sentado en el interior de un rascacielos).

Dios mío, ¡qué grande es el mundo!, y además es gráfico; con razón se le podía llamar EL MUNDO GRAFICO.

¿Qué de fotografías se podían sacar!, ¡qué linda ESTAMPA!

Cómo brilla el espacio, gracias al SOL.

Qué tumultos, qué gritos, qué VOZ. Parece como si estuviera fundido en un CRISOL.

Cómo discute el mundo, qué DEBATE.

Desde niños se aprende, así está LA TIERRA: al sabio empiezan enseñando el A B C.

El mundo es de todos, y de todos es LIBERAL y SOCIALISTA.

Se discute, se critica, ¡qué CRONICA!

¿Cómo está la CALLE!

Cómo comunican desde lejos por el teléfono, parece HERALDO.

El mundo no se reduce sólo a Madrid, a mí me gustaría hacer un viaje ALREDEDOR DEL MUNDO.

En fin, no pensaré más AHORA.

Esteban Gómez.

Madrid.



—¿Cuál es el oficio más alegre?

—El de barrendero, porque siempre ba-riendo.

—¿Cuáles son los hombres que tienen la culpa de que llueva?

—Los ciegos, porque siempre están diciendo: si lloviera.

—¿En qué se parece un torero a una cocinera?

—En que los dos van a la plaza.

—¿En qué se parecen los sellos de correo a los niños desobedientes?

—En que a los dos les pegan.

—¿En qué sitio se encuentra más cal?

—En el mar, porque hay cal-a-mares.

—¿Cuál es el animal que tiene todas las letras vocales?

—El murciélago.

—Si un conjunto de peces hicieran una carrera, ¿cuál llegaría el último?

—El del-fin.

Carlos A. Urbaneja (nueve años).—Madrid.

—¿Por qué los borrachos ven las cosas dobles?

—Porque el nombre ya lo dice: beodos.

Diky.

—¿En qué se parece una lavandera a un volcán?

—En que la lavandera, lava, y el volcán echa la lava.

Jaime Morella (seis años).

Pichi.—Mire usted, señor Belorcio: ¿por qué el burro se arrima al pesebre?

—Señor Belorcio.—¿...?

Pichi.—Porque el pesebre no se puede arrimar al burro.

Alfonso Aragón (once años).—Granada.

Citado un centinela ante la autoridad por el dueño de un perro que trató de morderle, le preguntó el juez:

—¿Por qué has dado al perro con la punta de la bayoneta en vez de hacerlo con la culata del fusil?

—Señor, como el perro trató de morderme con la boca y no con el rabo, pues por eso.

—¿Tú sabes quién es el sinvergüenza más grande del mundo?

—¿...?

—¡La Luna!

—¿Por qué?

—Porque se pasa toda la noche fuera de casa.

Antonio Martín Guerra.—Madrid.

Muebles para niños los encontraréis en LA CASA DE PICHI

Club Deportivo PICHI

Se avisa a todos los niños que deseen pertenecer a este Club, visiten La Casa de Pichi, Los Mardrazo, 1, cualquier tarde de 4 a 8, para informarse de las condiciones, reglamentos, etc.

CONCURSOS CON REGALOS

20.000 Regalos

a los lectores de PICHÍ

PICHÍ tenía un dibujo, que distraí-
damente cortó en pedazos y después
ha querido reconstruirlo, mas sin
resultado; como tiene muchos ami-
guitos, ha decidido que éstos le ayu-
den en la siguiente forma: Cada
número del periódico publicará uno
de los trozos que tiene en su poder,
todos los lectores pueden irlos recor-

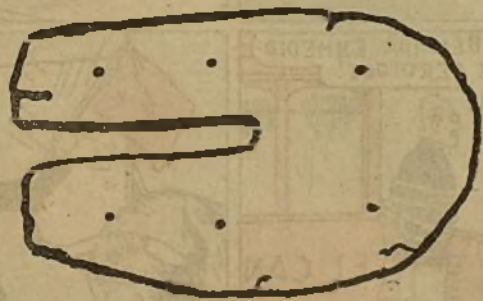
tando y guardando hasta el último
para reconstruirlo. Después a todo
el que lo presente completo, fijarse
bien, a todos, LA CASA DE PICHÍ
los obsequiará con un JUEGO PI-
CHÍ, el más entretenido para los
niños, del cual es autor el compichí
Ángel Saenz Tejera, de Las Pal-
mas.



Trozo núm. 6.

Nuestro concurso de Junio

La rebanada de patata



Cortar esta rebanada que aparece en el dibujo de forma que
al darle dos cortes rectos se divida en seis partes, conteniendo
cada una de éstas uno de los puntos.

Entre los que acierten se sorteará un precioso juguete.

Juego de Mah-Jongg

PICHÍ durante este mes venderá en su Casa a la mitad de su precio
el célebre juego de MAH JONGG. Como sabéis todos, es el juego chi-
no que más entretiene a los niños y a los papás.

El juego vale 2 pesetas, pero a vosotros, presentando este anuncio
sólo os costará una peseta. A los lectores de provincias se les remitirá
el juego enviando 1'50 pesetas a la CASA DE PICHÍ, Los Madrazo, 1.

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Adminis-
tración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", IBIZA, 13.-MADRID

Construcciones

"La Tijera"

El pueblo español de la
exposición de Barcelona

Asuntos de Indios

Muñecas con sus vestidos

Reinas de la belleza

Juguetes mecánicos

En todos los establecimientos

Pida usted Mieles "LA UMBRIA"
en la CASA DE PICHÍ

Pichí.—¿En qué es parece un guardia a un alfiler?

Belorcio.—¿...?

Pichí.—En que los dos prenden.

Ramón Campo (once años).

Madrid.

—¿Cuál es el pez que lleva corbata?

—El pez-cuezo.

Pedro Seguí C. (Badajoz).

—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

—Vivir en la calle de la Madera, tener una mujer có-
moda y unos hijos listones.

Gabriela Morella (trece años).

Madrid.

—¿A que no sabes en qué se diferencia un soldado que
se muere en el campo de batalla a unas botas que se
rompen?

—Hombre, en que acaban de sufrir.

—No, señor; en que la muerte del soldado aflige y
la de las botas con... suela.

M. Muñoz.

Pasatiempos

Adivinanza: Citar cinco días de la
semana sin nombrar ni el lunes, ni el
martes, ni el miércoles, ni el jueves, ni
el viernes.

Leonardo Soriano.—

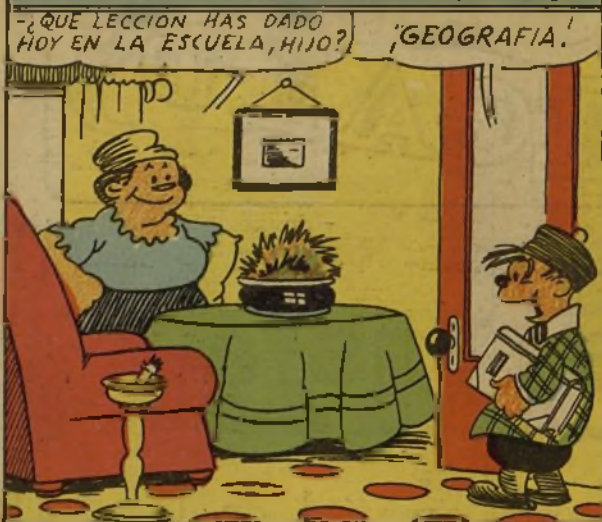
La solución para el próximo número.

Soluciones a los publicados en el número anterior:

Al rompecabezas: "La Ilustración Ibérica".

Al logogrifo numérico: "Cervantes".

UN APLICADO



DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

